



La cultura tan olvidada por la política

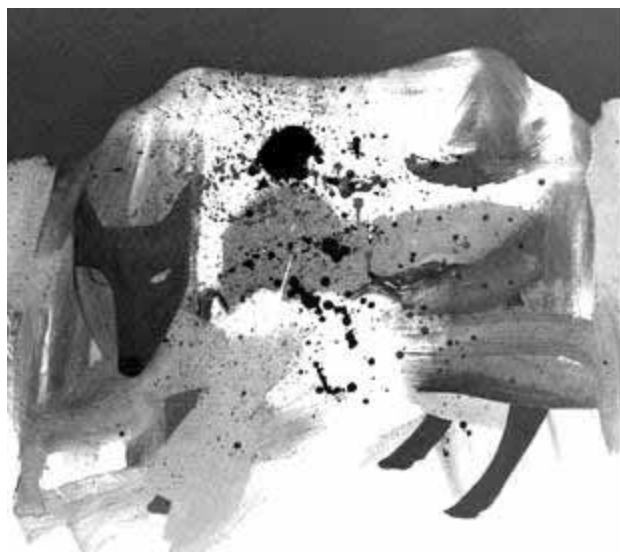
Hasta hoy hemos escuchados muchas vaguedades y pocas cosas concretas en materia de propuestas para mejorar la grave situación del país. Los aspirantes a la presidencia de la República no tocan el tema. Prefieren decir cómo nos sacarán del atraso material en que vivimos. Es una desgracia. De todos ellos, sólo Cuauhtémoc Cárdenas ha considerado dentro de sus planes de gobierno (en caso de llegar a la presidencia) el tema cultural. La derecha tradicional, el PAN, muestra, como siempre, su rechazo al arte, le parece algo secundario. Si hemos de observar este rechazo, sólo hay que considerar el “ideario” de Alberto Cárdenas Jiménez, quien a duras penas consigue hablar. Creel y Calderón, más “ilustrados”, jamás tocan la parte cultural en sus propuestas: para qué, no podrían.

Los intelectuales y los creadores deberían intervenir, demandar, exigir que el tema sea parte de la agenda política de los candidatos y que los partidos mayores y menores tengan propuestas de orden cultural. No puede seguir al margen algo que es tan importante para un país como el nuestro donde el Estado se ha hecho cargo de promoverla y darle cauce.

Es muy importante que los intelectuales estén al margen y sólo aguarden una invitación de tal o cual candidato o partido para saber qué ocurre con la materia que afecta sus vidas. La cultura no puede ser el gran ausente de la política nacional ni los creadores y los intelectuales parte de ambiciones personales de uno u otro candidato, como hasta hoy ha sido. O simplemente

aguardar a que el nuevo gobierno los considere en sus planes de trabajo o, algo peor, en sus becas. Si queremos un país realmente culto, habrá que exigir que todos los que desean cargo públicos de relevancia, se percaten de la importancia de la cultura. No será haciendo ruidosas “tocadas” en el Zócalo o utilizando a los artistas y escritores para sus propios fines como la cultura mexicana se reactivará. Se necesita una especie de revolución, de agitación que le dé al país la grandeza de otros momentos y este tipo de cuestiones no sea el resultado de una imposición sino de un movimiento de creadores, intelectuales y académicos con el apoyo del público atento a las manifestaciones estéticas.

El Búho



Alberto Calzada